

NOTICIAS VIVAS

Órgano Informativo del Proyecto Laboratorios Vivos de Innovación y Cultura

CLEMENCIA Y MARIA LA BAJA

BOLÍVAR, COLOMBIA

Dice Viceministra de Cultura

Laboratorios vivos: ejemplo para el país

Con la culminación de la primera cohorte del programa de formación del proyecto Laboratorios Vivos de Innovación y Cultura, se reafirma que esta experiencia trascendental en la historia de los procesos formativos en Clemencia y María la Baja, con incursión en avanzados ambientes tecnológicos, se convierte en un ejemplo digno de replicar en diferentes regiones de Colombia.

Concluida la intervención física de las Casas de Cultura en ambos municipios, con la creación de cómodos y climatizados espacios, se procedió a su dotación con modernos equipos, puestos al servicio de participantes y comunidad en general, para el desarrollo de los módulos del programa, e inclusive para la realización de jornadas de capacitación sobre su uso adecuado.

Las salas de sistemas, los laboratorios de audio y de video, sonotecas y videotecas, disponen de un conjunto de recursos, equipos y herramientas que apoyan y fortalecen en una amplia variedad de formas el desarrollo de los componentes académicos del proyecto, pero representan literalmente una transformación a los procesos de enseñanza-aprendizaje no solo en los municipios sedes del proyecto, sino en todo el Departamento de Bolívar y la Región Caribe.

En estos espacios se consolidan las actividades formativas de los laboratorios; la realización de producciones audiovisuales de calidad, por ejemplo, complementan con innovación y creatividad el desarrollo de ideas y propuestas productivas, que ya hacen tránsito a su conversión en proyectos de emprendimiento.

Todo ello motivó a que en su reciente visita a la Casa de la Cultura de María la Baja, la Viceministra de Cultura, Zulia

Mena García, quién fue invitada por el alcalde municipal Carlos Coronell Mera y la Directora de ICULTUR Lucy Espinosa, dijera que el proyecto Laboratorios Vivos es "un ejemplo digno de replicar en todo el país".

Las nuevas tecnologías representan la oportunidad de amplificar y re-dimensionar el talentos artístico y cultural que siempre ha estado presente en los habitantes de estas comunidades del Departamento de Bolívar; contribuyen a la transmisión del conocimiento en función del fortalecimiento de arraigadas tradiciones y manifestaciones, al tiempo que se afianza la identidad cultural.



La Viceministra de Cultura Zulia Mena visitó los Laboratorios Vivos en la Casa de Cultura de María la Baja. La acompañan Lucy Espinosa, directora de Instituto de Cultura y Turismo de Bolívar - ICULTUR; Roxana Segovia, directora de la Universidad Jorge Tadeo Lozano, seccional del Caribe, Jorge Campos, jefe del área de formación, y participantes del proyecto.



Participantes del grupo de formación "aprendices A" disfrutaron los ambientes tecnológicos de la Casa la Cultura de María la Baja y reciben el material de enseñanza del programa de formación.



Modernos equipos de producción audiovisual son operados por participantes del grupo de formación "Aprendices C", en la sala de video de Clemencia.



EDITORIAL

Laboratorios que transforman

La segunda edición de "Noticias Vivas", órgano informativo del proyecto Laboratorios Vivos de Innovación y Cultura, coincide con el espacio de transición entre la primera y la segunda cohorte del programa de formación, y la consolidación de expectativas de los participantes en torno al fortalecimiento de competencias y habilidades para convertir la cultura en un vehículo de creación, y en factor de desarrollo.

Cumplida la fase de intervención física de las Casas de la Cultura en Clemencia y María la Baja por parte del Instituto de Cultura y Turismo -ICULTUR-, y su posterior dotación con equipos de avanzada tecnología en sistemas, producción y post producción audiovisual, la Universidad Jorge Tadeo Lozano, seccional del Caribe dio inicio al programa de formación en su primera cohorte, en el marco del entusiasmo y compromiso de quienes obtuvieron sus cupos en la convocatoria pública realizada.

Aprendices, formadores, emprendedores, gestores culturales y actores sociales han sido testigos de la evidente transformación del modelo enseñanza- aprendizaje que propician los ambientes tecnológicos, generando en este caso un impacto excepcional, al quedar las tecnologías de la información y la comunicación

al servicio de la comunidad, contribuyendo a la innovación social, y al fortalecimiento de su identidad cultural.

Los módulos de formación enfocados a usos y apropiación de la cultura; procesos de investigación- creación; gestión y emprendimiento; TIC y producción audiovisual; formación y generación de conocimiento, han sido determinantes para la construcción de una perspectiva diferente de la dinámica cultural de estas comunidades, incorporando tradiciones y manifestaciones a opciones de crecimiento, desarrollo y de bienestar.

Resultados de ese enfoque quedaron evidenciados en la primera y segunda Feria Cultural Viva, correspondientes a las actividades de popularización contempladas en el programa de formación. En las muestras de talento y propuestas presentadas los participantes asumieron el reto de incursionar en la generación de valor creativo a la cultura, a través de productos que han demandado acompañamiento de los mediadores y de las comunidades.

Todo ello reafirma los criterios que motivaron la ejecución de esta iniciativa en María la Baja y en Clemencia; es decir, la pre-existencia de arraigadas tradiciones y manifestaciones culturales por una parte; y la

decisión de explorar opciones orientadas al fortalecimiento de identidad.

Como consecuencia natural de la exitosa culminación de la primera cohorte del programa de formación, los talleres de emprendimiento canalizan las ideas de proyectos de los participantes, que serán convertidas en iniciativas de emprendimiento cultural e ideas de negocios, bajo la orientación de expertos del área de Inclusión productiva de los Laboratorios.

Los talleres de emprendimiento se convierten en antesala de la segunda cohorte del programa de formación, en la que se brinda una nueva oportunidad a 300 participantes (150 en cada municipio), incluyendo a quienes no pudieron acceder a los primeros grupos, y desean aprovechar al máximo la oportunidad sin precedentes que representa el proyecto Laboratorios Vivos.

En simultánea con el proceso formativo, se profundiza en la investigación, otro de los componentes esenciales del proyecto, con la reformulación de la estrategia investigativa, soportada en el trabajo de campo realizado a lo largo de 11 meses y en nuevas visiones que enriquecen el acucioso trabajo de etnografía.

Uno de los tantos resultados de la reformulación, es la ampliación de las manifestaciones culturales identificadas en la caracterización inicial realizada a los municipios, que permite incluir ahora como objeto de investigación otras prácticas arraigadas en las comunidades y asociadas a su identidad.

Así por ejemplo, en Clemencia se suman a la caracterización: los saberes tradicionales asociados a los abuelos, especialmente en torno al mundo agrícola y la narración oral; el paisaje natural como lugar significativo; la gastronomía local; la cultura digital de las nuevas generaciones; las huellas de



Roxana Segovia de Cabrales, Directora Universidad Jorge Tadeo Lozano Seccional del Caribe.

africanía presentes en el cuerpo, en el espacio y en las prácticas rituales técnicas y cotidianas. En María la Baja quedan bajo el lente investigador: la medicina tradicional proveniente de los conocimientos ancestrales; las artesanías con palma de iraca; la gastronomía; y las huellas de etnicidad afro e indígena.

De forma transversal a los componentes del proyecto antes mencionados, se implementa una estrategia de comunicaciones incluyente y participativa, al amparo de la cual esta segunda edición de nuestro periódico cultural fue construida desde y con la comunidad. En el marco de los talleres de Periodismo Cultural realizados en Clemencia y en María la Baja, representantes de los diferentes grupos no solo propusieron los temas que consideraron debían ser seleccionados para "Noticias

Vivas", sino que sugirieron la forma como podrían ser abordados, en un ejercicio cuyos resultados están presentes en cada una de las páginas siguientes de este tabloide.

La Universidad Jorge Tadeo Lozano, seccional del Caribe, convencida que la educación es motor esencial para la transformación social, reafirma el compromiso adquirido con la Administración Departamental - Bolívar si avanza-; con el Instituto de Cultura y Turismo -ICULTUR-, pero muy especialmente con las comunidades clemencieras y marialabajenses, para que el proyecto Laboratorios Vivos de Innovación y Cultura siga generando espacios en los que se construyen nuevas realidades de crecimiento personal y colectivo, desarrollo, y reafirmación de identidad cultural.

NOTICIAS VIVAS Segunda edición 2016

Dumek Turbay Paz - Gobernador Departamento de Bolívar

Lucy Espinosa Díaz - Directora de Instituto de Cultura y Turismo de Bolívar - ICULTUR

Roxana Segovia de Cabrales - Directora Universidad Jorge Tadeo Lozano Seccional del Caribe

Dolly González Espinosa - Jefe de planeación y proyectos Universidad Jorge Tadeo Lozano Seccional del Caribe

Viviana Londoño Moreno - Gerente proyecto Laboratorios Vivos de Innovación y Cultura

Germán Danilo Hernández - Jefe área de comunicación y cultura

Germán Molina Garrido - Jefe área de investigaciones

Kimberly Marín Verhelst - Auxiliar de investigación

Jorge Campos Pérez - Jefe área de formación

César Prieto Jiménez - Coordinador inclusión productiva

Área de comunicación y cultura

Alexandra Florez Sierra - Administradora web

Luis Bustamante Paternina - Comunicador

Luis Barvalópez Velásquez - Diseñador gráfico

Coordinadoras Municipales

Aura Leguía - María la Baja

Nataly Polo - Clemencia

Litografía Los Angeles Blancos Ltda - Impresión

Noticias Vivas hace reconocimiento especial a todos y cada uno de los participantes de los grupos de formación que asistieron al primer taller de periodismo cultural en Clemencia y María la Baja, quienes aportaron significativamente a la construcción de esta segunda edición.

VIVE LA AVENTURA
DESCUBRE TU TESORO EN LA CULTURA

TALLERES DE EMPRENDIMIENTO
LABORATORIOS VIVOS DE INNOVACIÓN Y CULTURA

• INNOVACIÓN SOCIAL
• PROYECTO DE VIDA • MERCADEO

Inscríbete en: Casa de la cultura o www.laboratoriosvivos.com

Taller de Periodismo Cultural

La comunidad cuenta

El proceso de elaboración de contenidos de un periódico cultural demanda rigurosidad, creatividad e innovación en la investigación y el tratamiento de la información, para que esta sea recibida con agrado por la comunidad, en la medida que represente aportes a la generación de conocimiento.

Respondiendo a esos niveles de calidad investigativa y técnica, y en consonancia con el espíritu participativo e incluyente del proyecto Laboratorios Vivos de Innovación y Cultura, la segunda edición del periódico Noticias Vivas fue construida con la participación directa de miembros de las comunidades de Clemencia y María la Baja.

En un ejercicio inédito en estos municipios, las Casas de Cultura fueron escenarios de la realización del primer Taller de Periodismo Cultural, organizado por el área de comunicaciones y cultura del proyecto, al que asistieron representantes de los grupos de aprendices, formadores, emprendedores, gestores culturales y actores sociales, que previamente manifestaron su interés por desarrollar sus habilidades



Con nutrida participación de la comunidad se realizó primer taller de periodismo cultural en María la Baja.

comunicativas.

En simultánea con las orientaciones sobre conceptos de comunicación y periodismo, y con el repaso de pautas para contar historias, los participantes de los grupos de formación se involucraron en la dinámica de proponer los temas que consideraron importantes para aparecer en las páginas del periódico.

Una lluvia de ideas, plasmadas en papeles de colores fue el primer paso para que el taller se convirtiera en un Consejo de Redacción ampliado, en el que surgieron decenas de propuestas agrupadas posteriormente de

manera concertadas en ejes temáticos.

Motivados por las experiencias vividas en los módulos del programa de formación, los participantes propusieron reseñar el impacto del proyecto en la comunidad; destacar las manifestaciones y eventos culturales autóctonos; incluir costumbres y prácticas como la medicina tradicional; la riqueza de sus mitos y leyendas; la fuerza de la narración oral; la mágica creación de artesanías con reciclaje; abrir espacios a las opciones de desarrollo económico y turístico de los municipios; y registrar las



La comunidad de Clemencia también participó en la jornada del primer taller de periodismo cultural.

acciones que se adelantan para construir y afianzar identidad cultural, entre otros temas.

Pero el ejercicio de participación no concluyó con las sugerencias temáticas; todos los participantes en el taller, independiente de su nivel de formación académica, se dieron a la tarea de plantear enfoques, e incursionaron de manera entusiasta y decidida en la redacción básica de contenidos.

Cada una de las notas procesadas en las diferentes páginas de esta segunda edición de Noticias Vivas refleja el resultado del taller, lo que equivale a una experiencia excepcional de participación

activa de la comunidad; una muestra de innovación social desde la perspectiva comunicacional, que contribuye a los esfuerzos de clemenciosos y marialabajenses por construir o afianzar su identidad cultural.

Por razones de espacio, no fue posible incluir todas las notas propuestas, pero en las siguientes ediciones del periódico cultural serán retomadas, con su correspondiente soporte investigativo, y con la intervención de nuevos protagonistas en los sucesivos talleres de periodismo cultural, con participantes en la segunda cohorte del programa de formación.

Primera cohorte del programa de formación

Incentivando apropiación y creación

Los niños, jóvenes y adultos que asistieron a los módulos del programa de formación del proyecto Laboratorios Vivos en las restauradas instalaciones de las Casas de la Cultura en Clemencia y María la Baja, experimentaron con satisfacción una forma de conjugar aprendizaje, cultura e innovación en ambientes tecnológicos.

No fue tarea fácil; muchos de los participantes no conocían el manejo básico de computadores; no habían tenido contacto directo con equipos de producción audiovisual de avanzada tecnología, y mucho menos habían tenido la oportunidad de que estos fueran puestos al servicio de sus saberes, costumbres y tradiciones.

La primera cohorte del programa de formación, fue la fase de articulación a una nueva dinámica formativa, que se consolidó en los módulos "uso y apropiación de la cultura"; "investigación creación"; "gestión y emprendimiento"; "TIC y producción audiovisual"; "cultura y generación de conocimiento". Elías Maldonado Hernández, director de la Casa de la Cultura de María la Baja, testigo excepcional

del proceso de transformación de los laboratorios, asegura que lo que está pasando es de suma importancia para los gestores culturales y para todos quienes hacen cultura en el municipio.

"Con la infraestructura y la tecnología con que hoy contamos, María la Baja avanza, se desarrolla culturalmente. Ya aquí podemos hacer vivos y tangibles, los valores culturales que nos identifican", precisa.

Miguel Salgado y Willian Cueto, mediadores del proyecto en Clemencia coinciden en afirmar que el balance de la primera cohorte en ese municipio se puede resumir en un despertar del interés de los participantes por indagar, analizar, y pensar la cultura mas allá de su cotidianidad.

Explican que al inicio del proyecto, para la gran mayoría de integrantes de los grupos de formación, la cultura no revestía una trascendencia o importancia significativa en el marco de los procesos de desarrollo para el municipio. Cumplían actividades de su vida diaria, pero que no representaban un significado de identidad, por ejemplo.

El análisis de los mediadores es

compartido por los participantes; varios reafirmaron a Noticias Vivas que en principio no tenían claro los elementos fundantes de su cultura; no tenían constituida claramente una identidad colectiva, pero que hoy reconocen sus manifestaciones culturales con mayor claridad.

Manuel Jiménez, Secretario de Cultura de Clemencia sostiene que "los Laboratorios Vivos son factor determinante para el desarrollo del municipio y de su cultura"; que así lo entienden sus habitantes, y se refleja en la afluencia de personas de todas las edades, desde niños hasta adultos mayores no sólo del casco urbano, sino de los corregimientos.

El proceso apenas comienza, precisa Miguel Salgado, ahora los clemenciosos "comprenden más, que el territorio es una construcción de relaciones, de costumbres, de realizaciones y de acciones que ejecutan personas con algunas instituciones. Hoy definen con mayor claridad su propia noción de cultura, teniendo claro un pasado y un presente, que incorpora nuevas tecnologías".

Para Jorge Campos, jefe



Elías Maldonado, director Casa de la Cultura María la Baja.



Manuel Jiménez, Secretario de Cultura de Clemencia.

del área de formación, estos cambios que se experimentan con los Laboratorios Vivos en los métodos de enseñanza - aprendizaje para los habitantes de Clemencia y María la Baja, buscan aprovechar todo el mundo de posibilidades que las Tecnologías de la Información y la Comunicación -TIC- ofrecen para generar competencias y habilidades en los participantes y concientizarlos de lo importante de su aplicación dentro y fuera de

las aulas de clases.

La segunda cohorte del programa de formación continuará ese fascinante proceso, corrigiendo eventuales falencias y reforzando la producción creativa de los participantes, incentivando la consolidación de micro-proyectos culturales, que habrán de convertirse en iniciativas de emprendimiento, generando opciones de desarrollo local desde la cultura.

Mitos y leyendas de Clemencia

Narración oral de misterios

Todo pueblo convive con sus propios misterios. En el Caribe colombiano esa convivencia se cuenta a través de relatos de narración oral, que se van nutriendo de fantasía con cada escucha, pasando de generación en generación y trascienden como mitos y leyendas.

Las historias repetidas una y otra vez, con elevados componentes de enigmas e imaginación, suelen ser comunes: alusivas a brujas, mohanes y a una serie de apariciones fantasmales, percibidas por muchos como verdades irrefutables.

Estudiosos e investigadores de las costumbres y tradiciones populares, incluyen ese tipo de narraciones como elementos constitutivos de la cultura y en muchos casos se convierten en

patrimonio inmaterial de las comunidades.

Clemencia no es ajena a esos relatos contados desde tiempos remotos; los adultos mayores los recuerdan a sus descendientes, en algunos casos con la advertencia de no ignorarlos para evitar ser sorprendidos; en otros para afianzar la fe religiosa, pero también para preservar la tradición de narración oral, soportada en la ficción.

Entre las muestras realizadas por participantes de los grupos de formación del proyecto Laboratorios Vivos de Innovación y Cultura, durante la primera Feria Cultural Viva, se incluyó una denominada “mitos y leyendas”, que conjuga elementos tecnológicos y tradición, al realizar un video documental sobre esas historias, contadas por los abuelos.

La investigación, producción y post producción del audiovisual fue realizada por participantes del grupo de emprendedores, encabezados por: Luis David Zárate, Jhonatan Mallarino

y Gina Coneo, y apoyados por mediadores y técnicos del proyecto.

El grupo investigador buscó entre los habitantes del municipio a quienes mayor conocimiento tienen sobre las leyendas que entretenían y aterrizaraban en una época a los clemencieros, pero que han perdido parcialmente su impacto. En ambientes rurales encontraron a Nemesio Lopez, Cabalié Ruíz, Marcelina Coneo, Aminta Ripol, y José Francisco Herrera, quienes ratificaron haber sido inclusive, testigos de los espantos.

Los relatos dan cuenta de frecuentes apariciones nocturnas de brujas, que convertidas en animales, correteaban y agredían a hombres y mujeres, mientras que otras robaban niños para chuparles la sangre, que entregaban posteriormente al diablo como parte de un pacto maléfico. Aseguran que la única forma de defenderse de ellas, o evitar que entraran a las casas, era poniendo tijeras en la entrada.

Cuentan también sobre la llorona, una misteriosa mujer que corría por entre los campos, sollozando y dando alaridos de dolor, lamentando la muerte de su hijo, para luego desaparecer entre las penumbras; sobre la mohana, quien habitaba los

pozos de agua viva como el de Caracolí, y le aparecía a los niños convertida en mujer, con la figura de sus respectivas madres para ganarse su confianza, y luego llevarlos consigo al monte.

Coinciden también los contadores de historias misteriosas, en recordar al caballo trotador y el jinete sin cabeza, que horrorizaban a quienes osaban caminar en las noches por las montañas. Del jinete decapitado poco se escucha, pero quienes repiten los relatos aseguran que el galope del caballo se escucha aún en los caminos de algunas zonas apartadas de Clemencia.

En opinión de los participantes-productores, esta experiencia audiovisual representa un aporte al rescate de la tradición de narración oral del municipio, permitiendo que las nuevas generaciones, que hoy tienen otras formas modernas de informarse, conozcan los mitos y leyendas de su entorno y las formas como fueron y siguen siendo contadas por los mayores.



Marcelina Coneo, habitante de Clemencia interviene en el documental “Mitos y Leyendas”, producido por participantes de los Laboratorios Vivos.



Participantes de los Laboratorios Vivos desarrollan habilidades en el manejo de modernos equipos de producción audiovisual.

INVESTIGACIÓN



Épifania González, indígena-botánica, en demostración con plantas medicinales.

Imágenes que curan

Hacer memoria es una invitación a construir el tiempo; es recordar y estudiar el pasado pensando en el significado que le hemos otorgado, dar un nuevo sentido al presente y proyectar la construcción del futuro. La vida se compone de recuerdos y de oportunidades para hacer memoria, porque en base a ella se configura el sentido de la propia existencia. No obstante, el tiempo, el espacio, los objetos y las relaciones, como aspectos básicos de la memoria, tienen un sentido distinto cuando se ha vivido el conflicto armado.

La oportunidad de hacer memoria se convierte, entonces, en un ejercicio de resistencia, en tanto la reconstrucción de la historia es un mecanismo para el reconocimiento del derecho a la justicia y a la reparación.

Para Edilberto Sanabria, "El Birbe", habitante de San José de Playón, corregimiento de Maríala Baja (Bolívar) y escenario de múltiples intervenciones de grupos guerrilleros y paramilitares hasta la primera década del 2000, hacer memoria constituye una ocasión para narrar su historia, hacerle frente y resignificar la relación con su pasado; se trata de reconstruir el tejido social para establecer vínculos comunitarios con aquellos que, sin ser cercanos en algunos casos, se comparten sentimientos y significados en torno a un mismo conjunto de acontecimientos. De ahí que los procesos de reparación colectiva involucren ejercicios de reconstrucción de la memoria colectiva, porque en ocasiones el dolor puede llegar a pesar menos cuando se comunica a otros como un acto liberador hasta poder hablar

sin llorar, como lo dice Edilberto.

En ese sentido, "El Birbe" le contó al equipo del área de investigación del proyecto que, en un proceso de reconstrucción de la memoria, se hizo un ejercicio en el que se distinguió entre los momentos del conflicto armado que se vivió en San José de Playón. Así, el tiempo previo al conflicto se denominó *Bonanza*; el tiempo en el que se vivió el conflicto se dividió en dos momentos: *El primer miedo* y *Se fue la luz*; y, finalmente, el momento de reparación hoy vigente se nombró *El tiempo del árnica*. Esta última denominación es una metáfora de curación, teniendo en cuenta que el árnica es una planta medicinal utilizada para aliviar traumatismos y dolores musculares, y que las comunidades que vivieron el conflicto se encuentran en un proceso para aliviar los dolores producidos por el conflicto, en un proceso de reconciliación y reivindicación.

En *El tiempo del árnica*, el papel de los Laboratorios Vivos de Innovación y Cultura en el municipio de María la Baja, es vital para el proceso de reconstrucción de la memoria colectiva en tanto representan un espacio de aprendizaje y conocimiento para autoreconocerse y autodescubrirse. Con sus aulas especiales y la dotación de equipos de avanzada

Manuel Arias Blanco, médico tradicional del Cabildo Indígena Menor Zenú de La Pista.



Árbol de San Guacimo, protegido por el Cabildo Indígena Menor Zenú de la Pista, por sus propiedades medicinales.

tecnología, los Laboratorios Vivos constituyen un recurso con el que cuentan hoy las personas de María la Baja para comunicar a otros la memoria colectiva del conflicto, y las iniciativas que generan, en muchos casos mediadas por la valoración y apropiación de la cultura, para reconstruir el tejido social.

Los Laboratorios Vivos, en el marco de *El tiempo del árnica*,

como espacios de aprendizaje, intercambio y divulgación, son un mecanismo capaz de propiciar el efecto terapéutico resultante de verbalizar y visibilizar la memoria colectiva del conflicto y transformar su significado; de modo que, finalmente, se gesten procesos de reparación en los que se reconozca el valor de la cultura en la reconstrucción del tejido social.

Tú eres el protagonista;

Produce con nosotros la próxima edición de "Noticias Vivas".



Informes:
contacto@laboratoriosvivos.com

La magia artesanal del reciclaje



Grupo de mujeres emprendedoras de María la Baja que realizan artesanías con materiales reciclados.

El concepto innovación social hace referencia a las respuestas de la comunidad a problemas que no han encontrado solución con mecanismos o modelos tradicionalmente empleados, y que buscan mejorar las condiciones de vida de la población. Cuando esa innovación se pone al servicio de la defensa del medio ambiente y se conjuga con arte, se incursiona en los terrenos de la creación, la magia y la cultura.

Es en esos terrenos por donde transitan con entusiasmo, seguridad y dinamismo, un grupo de artesanos del municipio de María la Baja, dedicados a crear nuevos productos culturales a partir de desechos reciclados, que evidencian talento, sensibilidad artística y compromiso con la naturaleza.

Botellas, tapas de refrescos,

cajas de huevos, y otros productos recolectados en diferentes lugares del municipio y luego procesados, se convierten en llamativos móviles, flores, floreros cofres, carteleros; hermosos jarrones, porta lápices y portarretratos, entre otras coloridas creaciones artesanales.

En la primera y segunda Feria Cultural Viva, correspondientes a las actividades de popularización del proyecto Laboratorios Vivos de Innovación y Cultura, fueron exhibidos los mas representativos productos elaborados con esa técnica al tiempo que sus creadores mostraron a la comunidad la versatilidad que tiene el ejercicio del reciclaje para el municipio y promovieron el uso de materiales que diariamente van a parar a la basura, pero que se pueden recuperar.

Alexandra Marimón Pérez, líder Artesana y recicladora de

María la Baja explica que el grupo más numeroso de artesanos – recicladores en el municipio está integrado por mujeres cabezas de familia, quienes ocupan su tiempo libre haciendo artesanías y reciclando objetos desechados. “Ellas recolectan, reducen, reutilizan y reciclan materiales en sus actividades diarias; de esta forma, dejan una “huella ecológica en nuestro municipio” con la que reducen los efectos de la contaminación”, precisa.

Ya no tiene sentido que una botella vacía, un empaque de azúcar, un cartón de huevos o un costal de harina, por ejemplo, se tiren a la basura en María la Baja, si representan materia prima para estos grupos de artesanos, que convierten tales desechos en piezas de valor que promuevan el patrimonio cultural de la región.

Ellos trabajan con esmero para que sus nuevos productos,



Floreros elaborados con anaques para huevos, reciclados.

frutos de la magia artesanal del reciclaje, se comercialicen cada día más, para dar a conocer el potencial cultural de su municipio ante el mundo, y contribuir a la generación de empleo para la comunidad, en simultánea con la protección y cuidado del medio

ambiente .

La visión que guía a estos hombres y mujeres es factor clave en la identificación de proyectos de emprendimientos culturales e iniciativas de negocios que realiza el proyecto Laboratorios Vivos en María la Baja.

Clemencia, tras las huellas de identidad

¿Qué pasa con la identidad cultural en Clemencia?. Más allá de lo obvio o de la búsqueda de respuestas atinadas, los clemencieros se plantean otro interrogante complementario: “¿quiénes somos?”.

De las veintitrés muestras culturales presentadas en la primera Feria Cultural Viva, las tres primeras sometieron a consideración del público, (habitantes de Clemencia, académicos, autoridades locales y regionales, investigadores y curiosos) tres propuestas de himnos. ¿Clemencia no tiene himno? Fue la pregunta que ese día flotó en el ambiente para extrañeza de muchos.

Pocos meses antes, en un debate público, convocado por el investigador local José Oñoro se propuso rastrear en la historia la fecha de fundación de Clemencia, porque ésta no se conoce con exactitud; su fiesta de creación corresponde a la constitución como municipio el 17 de agosto de 1995. ¿Clemencia no tiene fecha de fundación? Se preguntan también con inquietud algunos foráneos.

Las fechas fundacionales y los himnos, según dicen los estudiosos del imaginario

colectivo, son la ratificación de un mito de origen; un referente identitario. ¿Estamos asistiendo entonces a la creación de los signos de una cultura, a su recuperación, o a su revaloración?

La consigna de Sócrates, “*conócete a ti mismo*”, pareciera adquirir un giro especial en Colombia: *conozcámonos a nosotros mismos*. Es eso precisamente lo que hoy se formula en Clemencia, la pregunta por el auto-reconocimiento que es, según los expertos, la pregunta contemporánea que se está haciendo la humanidad.

En la Primera Feria Cultural Viva Clemencia se mostró con bailes de músicas anglosajonas, canciones del repertorio cultural latinoamericano, danzas cumbiamberas estilizadas, como si se tratara de una cumbia de salón. La lección final es contundente: no se puede dar por sentado que una comunidad como la de Clemencia cuenta con una identidad cultural, y no puede ser estigmatizada por ello.

En su obra: “*Changó, el gran putas*”, el maestro Manuel Zapata Olivella estuvo en el origen de algo que más adelante los antropólogos llamarían una *huella de africanía*; es decir, un

vestigio material o inmaterial, físico o simbólico, presente en nuestras sociedades más allá de la esclavización del negro africano que, traído de su continente, y lejos de ser diezmado, echó raíces en América Latina y sigue vivo. Qué Clemencia no tenga un himno y que lo esté buscando, no deja de ser tan importante como el hecho de saber que los participantes y creadores de las muestras culturales de la feria del 28 de junio pasado, tengan una huella de africanía en sus modos de hablar, de bailar, de pensar y de hacer presencia con el cuerpo mismo.

Qué un clemenciero baile

música *gringa* no es tan relevante como que, si se trata de un heredero afro, siga vivo y dance. Su sola presencia es ya una muestra de permanencia: un acto político del derecho a existir. Mientras los clemencieros van tras las huellas de su identidad, resulta grato que una política pública, como la que le sirve de trasfondo a los Laboratorios Vivos de Innovación y Cultura, logre generar preguntas que trascienden, que en el fondo alimentan la esperanza de fortalecer a una sociedad local, motivándola a interpelarse sobre su propia identidad.



Jose Oñoro, historiador e investigador de la fecha de fundación de Clemencia.



Banda tradicional del municipio de Clemencia en la primera Feria Cultural Viva.



“Mas-caras y sonidos de Clemencia”, producto creado por los aprendices del grupo C.

Lanzamiento del XXIII Festival Nacional

El bullerengue del post conflicto

La vigésima tercera versión del Festival Nacional del Bullerengue, que tendrá lugar en diciembre próximo, promete ser mucho más que una muestra de talento artístico; el evento avanza hacia su consolidación como escenario de integración social; de reafirmación de identidad cultural; como factor dinamizador de la economía local, y como constructor de reconciliación y paz.

Así quedó evidenciado en el acto de lanzamiento realizado el pasado 15 de julio, orientado a promover la participación masiva no solo de los habitantes de María la Baja, sino de diferentes municipios del departamento de Bolívar, de la región Caribe y de todo el país, aprovechando el clima de fiesta y de esperanzas que motiva el fin del conflicto armado en Colombia.

En esta oportunidad, el Festival Nacional del Bullerengue se realizará en homenaje a los Montes de María, una de las regiones que sufrió de manera directa los

flagelos de la violencia, pero que supera con hidalguía el pasado y construye colectivamente caminos de futuro, apoyándose en su gran capacidad creativa, en sus tradiciones ancestrales y afianzando la identidad cultural.

Al respecto, Harlan Alfonso Rodríguez Torres, coordinador general del Festival, confirmó que el certamen a realizarse entre el 6 y 9 de diciembre se denominará “El bullerengue de los Montes de María le canta a la paz en el postconflicto”, y tendrá como propósito que toda la región montemariana pueda, desde el campo cultural, mostrar sus riquezas y proyectarse como un escenario de talento artístico, con espacios para la gastronomía y las artesanías, entre otras manifestaciones.

Adicionalmente, el festival contará con eventos académicos, talleres y capacitaciones con énfasis en temas étnicos y culturales, teniendo en cuenta que María la Baja es una población mayoritariamente afrodescendiente.

Como novedad, y como una forma de reconocimiento al valor, importancia y talante de las mujeres de la Región, se incorporará a la programación habitual del evento,

el Reinado del Bullerengue, en el que participarán 10 candidatas representantes de María la Baja y de sus corregimientos.

El Festival Nacional del Bullerengue es un espacio que ofrece una gran oportunidad para el desarrollo económico del municipio desde la perspectiva de la industria cultural y creativa, concepto introducido desde la década de los 80s en Europa y que en Latinoamérica ha cobrado especial relevancia en la última década.

Merly Beltrán, mediadora del módulo de Gestión y Emprendimiento del programa de formación de los Laboratorios Vivos de Innovación y Cultura asegura que alrededor del festival se puede desarrollar una industria creativa en la medida en que haya música, comida, muestras culturales, y se convierte en un gran producto de desarrollo turístico. Precisa que “hay que empoderar a la comunidad para que se vincule a esta actividad con mucho respeto, valorando su identidad y su autenticidad, promocionando su producto o su proyecto”, siguiendo ejemplos exitosos en la región como el festival de tambores de San Basilio de Palenque, el cual reúne artistas internacionales

y este año tendrá una invitada especial dedicada a la medicina tradicional. Otras experiencias exitosas en Bolívar son el Festival Departamental de bandas y el Festival Internacional de jazz, que han podido generar una oferta turística cada vez de mayor calidad en los municipios en los que se realizan.

Es importante reconocer oportunidades de crecimiento para mejorar la calidad de los productos y servicios culturales que se ofrecen a propios y foráneos, como una estrategia para fortalecer la industria cultural y creativa del municipio.

Federico Ochoa, investigador de los Laboratorios Vivos de Innovación y Cultural, quien tuvo la oportunidad de participar como jurado en la pasada edición, considera que este festival podría ser un evento muy grande a nivel nacional. “Hay que aprovechar el hecho que cuenta con un nombre, una trayectoria de 20 años y que el Bullerengue es una manifestación propia del departamento de Bolívar. Es necesario que a nivel nacional y local se disponga de una mayor cantidad de recursos para fortalecer la logística e infraestructura del evento, así como invertir por parte de la organización



Harlan Rodríguez, Coordinador general del Festival Nacional del Bullerengue.

en articular la oferta del festival a actividades productivas que puedan integrar una ruta turística sostenible para los visitantes”.

El Festival Nacional del Bullerengue de María la Baja, fue creado en 1990, y desde entonces se realiza durante los primeros días de diciembre, con asistencia de grupos que vienen de Urabá, Necoclí, Arboletes, Puerto escondido, San Antero-Córdoba, y agrupaciones locales.



El lanzamiento del Festival del Bullerengue 2016 en María la Baja fue una muestra anticipada de música, canto y bailes tradicionales.

Emprendimiento al pelo

Muchas mujeres de María la Baja lucen sobre sus cabezas llamativos turbantes o tocados, que mas allá de la elegancia, representan un factor de identidad cultural. Su uso original se le atribuye a mujeres africanas, que llegaron a estas tierras en tiempos de esclavitud.

La indumentaria ha tenido recesos, pero con el aumento de los usos y apropiación de la cultura que se impulsa desde los Laboratorios Vivos, no solo se ha puesto de moda, sino que representa una oportunidad de

emprendimiento para mujeres que dedicadas a hacer tocados y peinados, encontraron una fórmula de crecimiento y de superación.

Sor Milena Rodríguez y Eylen González son unas de esas emprendedoras, quienes en la primera Feria Cultural Viva hicieron presencia con sus multicolores turbantes y adelantaron su idea de negocio, para expandir el uso del atuendo no solo en Colombia, sino a nivel internacional.



Participantes de los Laboratorios Vivos y del equipo del proyecto lucen turbantes típicos de María la Baja.

EVENTOS Y PERSONAJES

2ª FERIA CULTURAL VIVA en Clemencia y María la Baja



"Aprendices" de los Laboratorios Vivos de Clemencia en muestra de música tradicional.



Gina Rosa Coneo y Luis Eduardo Ballesteros, miembros del grupo "emprendedores" de Clemencia participantes en el producto "Soy arte soy cultura".



Demostración a los visitantes del Producto "Clementic - efectos especiales" en estudio de video de los Laboratorios Vivos de Clemencia.



Sharitt Paternina, participante del grupo "actores sociales" protagonista de "María Clemencia, la heredera de la casa grande".



"La Artesanía cuenta" muestra de colorido, creación y tradición en segunda Feria Cultural Viva.



Los visitantes a la segunda Feria Cultural Viva en Clemencia gozaron al ritmo de la música y con las muestras de diferentes productos.



Danza coreana de respiración colectiva, representadas por participantes y mediadores de los Laboratorios Vivos de María la Baja.



Ritual de respiración colectiva con participantes de los Laboratorios Vivos y la comunidad de María la Baja.



Arnulfo Caraballo y Alexis Julio creadores de la emisora virtual de los Laboratorios Vivos de María la Baja "Bullerengue.net" entrevistan a la gerente del proyecto, Viviana Londoño.



Aleida Pérez, aprendiz grupo C, participante de la muestra fotográfica "Mi proyecto soy yo".



Elkin Fuentes, emprendedor de los Laboratorios Vivos de María la Baja, presentador de "La magia creativa del reciclaje".



Michael Rodríguez Quintana Sostiene la emotiva carta de los participantes de María la Baja al equipo del proyecto Laboratorios Vivos de Innovación y Cultura, incluida en "el libro de los sueños".